

/se/ y construcciones inacusativas

SALVADOR GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ
Universidad de León

0. PRESENTACIÓN

Nada hay en la simplicidad externa de esta secuencia bifonemática /se/ que permita intuir ni su plurivalencia, ni su complejidad, ni los problemas que ha generado entre los gramáticos de toda época, orientación y escuela. Después de estudios tan exhaustivos y memorables como los que se le han dedicado sigue presentando nuevos retos a los investigadores. Tan diminuto y tan escurridizo como un virus.

Desde la inevitable humildad intentaré llamar la atención sobre una regularidad estructural que atañe al /se/ y que se observa en los *verbos causativos*. Conforman una oposición de tres estructuras semánticas: A: *Agentiva plena*, B: *Agentiva sin agente* y C: *Inagentiva*. La manifestación externa de estos valores no es uniforme: está sujeta a variaciones formales dependientes del verbo, de la forma y significado del implemento (“animado” / “inanimado”, preposicional / no preposicional...).

Este sistema opositivo se halla en relación estrecha con la trilogía clásica *activa/pasiva/media* que tantos ríos de tinta ha generado, especialmente en torno al /se/. Aunque las correspondencias son más que evidentes, en este trabajo evito aludir a tales nociones. Nuestro objeto de estudio se circunscribe a un espacio mucho más limitado. Por otra parte, en la correlación intervendrán a veces secuencias que no acuden al /se/.

Prefiero mantenerme en la descripción funcional de los esquemas sintagmáticos. Este análisis se despliega en dos niveles: el de las funciones formales (*sujeto, implemento, complemento...*) y el de las funciones semánticas (“agente”, “experimentante”, “instrumento”...).

Estudiaremos la “anulación valencial” que genera este tipo de /se/ y los rasgos con los que se combina en la expresión de los valores B (agentivo sin agente) y C (inagentivo).

1. ELIPSIS Y ANULACIÓN VALENCIAL

1.1. Elipsis

La lengua dispone de procedimientos y transformaciones que permiten al usuario anular momentánea o definitivamente un fectivo o incluso el mismo hueco funcional que lo alberga.

En la *elipsis* el hablante no explicita o no actualiza un constituyente que desempeña u ocupa un hueco funcional activado. Se elide el fectivo, pero no la función. Es un proceso que afecta exclusivamente al plano del significante, pero no al plano del significado ni al plano funcional. La elipsis siempre permite recuperar el dato eludido y sustituirlo por otro. La supresión que conlleva la elipsis puede deberse a factores contextuales, gramaticales (vaciado o “gapping”) o a razones discursivas (elipsis informativa del tema o soporte, muy frecuente en la conversación):

- [Los niños] Jugaban con bolas de nieve (contextual)
 A Pepe le gusta el Madrid; pero a Juan, [le gusta] el Barça (vaciado)
 A. ¿A qué hora tendrá lugar la manifestación?
 B. -[La manifestación tendrá lugar] A las ocho (informativa).

En la elipsis el emisor no explicita las magnitudes que pueden ser fácilmente recuperables por el receptor en su actividad discursiva, basándose en sus conocimientos contextuales, en su capacidad de inferencia y, en algunos casos, en su conocimiento de las reglas del código. En la segunda oración del decurso:

Se presentaron otros candidatos. [Ø] Fueron examinados por una comisión.

se ha elidido el fectivo sujeto (no la función) porque es fácilmente recuperable a través del contexto. Lo mismo ocurre en la conocida elipsis de las coordinaciones (vaciado), ya sea en condiciones normales o con partículas de polaridad:

Tete tocaba el piano e Iturralde Ø el saxo
 Alejandro no toca el clarinete y su hermana, tampoco.

En las comparativas la elipsis de los segmentos repetidos es obligatoria:

Luis trabaja más que Ø Ø antes
 Luis trabaja más que Ø su padre.

1.2. Anulación valencial

La *anulación o suspensión valencial* se diferencia de la *elipsis* en su naturaleza y en sus resultados. Se lleva a efecto normalmente a través de la aplicación de un recurso gramatical que la lengua pone en manos del usuario. Su activación no modifica la naturaleza del verbo, pero lo inhabilita para actualizar uno de sus argumentos. Le

amputa un miembro de su valencia combinatoria. La partícula /se/ es tal vez el recurso más conocido:

El alumno	hablaba	de fútbol
∅	Se hablaba	de fútbol

No es infrecuente que la anulación valencial efectuada por /se/ produzca un vacío que desencadene modificaciones sintácticas posteriores:

	<i>sujeto</i>	<i>verbo</i>	<i>implemento</i>
1)	El constructor	vende	(los) pisos
2)	∅	*Se vende	(los) pisos ¹
3)	Los pisos ²	se venden	∅

A veces la *suspensión valencial* no se efectúa a través de medios lexicalizados específicos. Ocurre cuando un mismo verbo admite dos esquemas sintácticos distintos. Por ejemplo, el transitivo y el intransitivo:

Pepe estudia Informática
 Pepe estudia (=es estudiante)

También en estas circunstancias se puede asistir a un cambio de función sintáctica provocado por la anulación previa del sujeto.

<i>Sujeto</i>	<i>Verbo</i>	<i>Implemento</i>
Mamá	hierva	la pasta
∅	Hierve	la pasta
La pasta	hierva	∅

1.3. Suspensión valencial con /se/

La lengua dispone de un recurso gramatical específico para amputar un miembro valencial de un predicado. Su acción se dirige siempre contra el miembro de mayor jerarquía temática, el argumento que ocupa la función *sujeto*. Normalmente se trata del papel semántico *Agente*, pero podemos hallar también esta suspensión con sujetos que contraen otras funciones semánticas diferentes (*Paciente*, *Beneficiario*, *Experimentante*...).

¹ Sobre la gramaticalidad o agramaticalidad de estos decursos véase A. Bello (1847: § 279, 791, 792), Gili Gaya (1961⁹: 128), N. Cartagena (1972: 121-123), M. A. Martín Zorraquino (1979: 181-207). Con independencia de la mayor o menor generalización geográfica, la relación genética que mantienen con las estructuras de origen (donde el sustantivo era objeto directo y no concordaba con el verbo) parece una causa interna a la propia lengua que justifica la aparición de este tipo de decursos (*Se vende libros*, *Se desea informes sobre estos individuos*...).

² No entramos ahora en consideraciones de orden en torno a las diferencias entre *Se venden los pisos* y *Los pisos se venden*. Intervienen factores de orden informativo, pragmático o incluso sintáctico.

No es la primera vez que se alude al papel de suspensión valencial desempeñado por el /se/. N. Cartagena (1972) subrayó el papel intransitivizador de este signo, opinión secundada por J. A. Martínez³. En esta tesis existen dos limitaciones: la suspensión valencial no es una propiedad de todos los tipos de /se/ y, en segundo lugar, su acción no se aplica al complemento directo sino al sujeto. Si desaparece el implemento se debe a un efecto secundario (es arrastrado al hueco producido por la supresión del sujeto). Podemos anular por medio de este procedimiento el sujeto de oraciones intransitivas y atributivas, lo que prueba que no se trata de un *intransitivizador*:

En casa cenamos a las nueve	→ En casa se cena a las nueve
Juan habla de fútbol	→ Se habla de fútbol
Pepe es bueno	→ Se es bueno
Aquí vive cómodamente	→ Aquí se vive cómodamente.

Esta tesis ha sido defendida desde supuestos generativistas por E. Wehrli (1986) para el francés⁴.

En las secuencias *Se adormece a los niños, Se alegra a los colegas...* los segmentos *a los niños, a los colegas...* son originariamente implementos. La fuerza que los empuja hacia el léismo (*i.e.*, hacia la posible consideración como complementos indirectos) no radica exclusivamente en el /se/, sino en un mecanismo analógico en el que participa este signo en combinación con átonos pronominales y el rasgo [+animado]: *se le, se les...* Por consiguiente, tampoco este proceso se debe a la naturaleza intransitivizadora del /se/, sino a otro efecto secundario.

No se trata de un /se/ "intransitivizador". Si en algún caso desaparece el implemento (caso de la denominada *pasiva refleja*), será una consecuencia de haber eliminado previamente el sujeto. Existen dos testimonios elementales:

³ J. A. Martínez, que considera acertadamente que el /se/ *impersonalizador* y de *pasiva refleja* forman "un solo y único tipo de se" (1994: 174), al referirse al de *pasiva refleja* afirma: "tiene ante todo una función: la de transpositor de verbos transitivos a intransitivos (...). Dicho de otro modo: el *se* sería un elemento que impide la función de implemento" (*Id.*: 175). Por mi parte creo:

- 1) Que no es ningún transpositor. El verbo no cambia de categoría, sino de clase.
- 2) Que dicho *se*, que efectivamente es único, tiene por misión anular o amputar una valencia al verbo, la que corresponde con el argumento AGENTE o CAUSA. Por consiguiente, lo que se elimina realmente es el *sujeto* de la estructura transitiva. El que el resultado sea una estructura de *pasiva refleja* o *impersonal* depende sólo de las características formales del enunciado primitivo.
- 3) Que el *funtivo* que se corresponde con el antiguo complemento directo es precisamente el que nunca se elimina. Puede modificar su función sintáctica (no semántica), pero no desaparece.
- 4) Que puede aplicarse a estructuras que nunca han sido transitivas, hecho que nuestra que no es en modo alguno intransitivizador: "*Asno se es de la cuna a la mortaja*" (Cervantes), *En España se vive bien...* (cfr. *infra*).

⁴ "Wehrli (1986), for instance, proposes that the different uses of *se* in French can be attributed to a single rule: "*Se* absorbs an argument" (Ch. Nishida, 1994: 427). Nishida sostiene que esta absorción argumental no es producida por todo tipo de /se/: "However, there are some reasons why *se* in (1)-(3) cannot be analyzed as an instance of dative argument absorption" (*Ibid.*).

- 1) No se puede aplicar a predicados impersonales: **Se nieva*, **Se hace frío*...
- 2) El procedimiento se puede aplicar a predicados que no son transitivos, es decir, que carecen de complemento directo:

(I)	(II)
Busca criado	Se busca criado
Aguarda un médico	Se aguarda un médico
Espera una personalidad	Se espera una personalidad
Prefiero el discreto al valiente	Se prefiere el discreto al valiente
Arrojó un cautivo a los leones	Se arrojó un cautivo a los leones
Llevaba tullidos a Lourdes	Se llevaban tullidos a Lourdes

(B)

Busca a un criado	Se busca a un criado
Aguarda a un médico	Se aguarda a un médico
Espera a una personalidad	Se espera a una personalidad
Prefiero al discreto al valiente	Se prefiere al discreto al valiente
Arrojó a un cautivo a los leones	Se arrojó a un cautivo a los leones
Llevaba a los tullidos a Lourdes	Se llevaba a los tullidos a Lourdes

(C)

Recurría a artimañas	Se recurría a artimañas
Hablaba de fútbol	Se hablaba de fútbol
Trataba de la meningitis	Se trataba de la meningitis

(D)

De la caza viene cansado	De la caza se viene cansado
En clase permanece atento	En clase se permanece atento
En misa está callado	En misa se está callado

(E)

Baila	Se baila
Come de tarde en tarde	Se come de tarde en tarde
Lee esporádicamente	Se lee esporádicamente
Volaba sobre la ciudad	Se volaba sobre la ciudad

2. VERBOS AGENTIVOS

2.1. Función semántica “Agente”

La valencia de determinados lexemas verbales reserva un hueco funcional que se ha de concretar en una magnitud sintagmática que asume el valor de contenido “Agente”. La denominación “Agentivo” aglutina a todos los “procesos” de cuya génesis y desarrollo es responsable una entidad animada o considerada como tal por el

enunciador⁵. Entre este conjunto de verbos se incluye con frecuencia a fuerzas de la naturaleza (*viento, huracán, lluvia, vendaval, erosión, temperatura...*) a los que nuestra visión del mundo les otorga la responsabilidad última de muchas acciones⁶.

Muchos verbos no implican la presencia y participación de un responsable en el proceso que se representa. Son los predicados *inagentivos*. El argumento central viene ocupado por otros papeles semánticos (“Experimentante”, “Benefactivo”, “Instrumental”, “Locativo”...):

Las lentejas olían bien
El cliente sale beneficiado
La sonata parece bien construida.

2.2. Verbos causativos

Dentro de la clase de los verbos agentivos transitivos hallamos un subgrupo de lexemas que se caracterizan por la posibilidad de ser conmutados por una perífrasis de *hacer*. Son los *verbos causativos*⁷:

Pepe curó la gripe	Pepe hizo que la gripe curara
Juan enriqueció a su hermano	Juan hizo que su hermano enriqueciese
Rosa enfadó a su marido	Rosa hizo que su marido se enfadara
El humo contaminó el ambiente	El humo hizo que el ambiente se contaminara.

Por el contrario, los verbos no causativos no se relacionan parafrásticamente con construcciones como las anteriores:

El profesor leyó los exámenes	≠ El profesor hizo leer los exámenes
La policía persiguió al terrorista	≠ La policía hizo perseguir al terrorista
María contemplaba el eclipse	≠ María hizo contemplar el eclipse.

Todo esquema causativo implica la presencia de un “agente” (a veces “no animado”), pero no todo verbo agentivo implica causatividad:

⁵ “AGENTE. Es el PAPEL SEMÁNTICO de la expresión nominal que alude, en el enunciado, a la entidad humana o animada que dirige y controla una ACCIÓN” (Alcaraz Varó & Martínez Linares, 1997: 36).

⁶ Algunos autores han separado dos funciones semánticas “Agente” / “Fuerza”. Dentro de esta última se incluyen los procesos activos causados por fenómenos naturales.

⁷ No existe un acuerdo generalizado sobre el alcance de esta clase de verbos. Al adoptar como criterio la perífrasis con *hacer* nos atenemos a un subconjunto (que no incluye, por ejemplo, *matar, construir...*). Sobre este tipo de verbos y sus tratamientos puede consultarse A. Aranda (1990).

<i>+Agentivo +Causativo</i>	<i>+Agentivo -Causativo</i>
El rey construyó (=hizo construir) un palacio	El albañil construyó una casa

3. ESTRUCTURAS INERGATIVAS / ESTRUCTURAS INACUSATIVAS O ERGATIVAS

La mayoría de los verbos causativos conocen la posibilidad de aparecer bajo una manifestación intransitiva. Sin embargo, los caminos que conducen a tal intransitivización pueden ser diferentes. O bien se suprime el antiguo implemento (*estructuras inergativas*) o bien, tras la supresión del sujeto, se produce un desplazamiento del antiguo implemento hacia esta función (*estructuras inacusativas o ergativas*⁸).

a) *Inergativas*⁹. La supresión del implemento no implica la anulación del valor de verdad de la estructura restante (cfr. P. Lévy, 1994: 348). Si es verdad *Pepe pinta angelitos negros*, también será verdadera la proposición *Pepe pinta*:

<i>Sujeto</i>	<i>Verbo</i>	<i>Implemento</i>
Pepe	pinta	angelitos negros
Pepe	pinta	∅

b) *Inacusativas o ergativas*

<i>Sujeto</i>	<i>Verbo</i>	<i>Implemento</i>
El alcalde	subió	los impuestos
∅	Subió	los impuestos
Los impuestos	subieron	∅

⁸ "Se denominan 'ergativos' ciertos verbos intransitivos que tienen la peculiaridad de poder utilizarse con dos esquemas sintáctico-semánticos distintos:

(1) como transitivos, con un argumento AGENTE o CAUSA que se realiza sintácticamente como sujeto y un argumento TEMA que se representa, en el plano sintáctico, como objeto: "John (ag/suj) broke the window (tem/obj)" ("John rompió la ventana"), "Ana (ag/suj) hirvió la leche (tem/obj)";

(2) como intransitivos o ergativos, con un solo argumento que mantiene con el verbo una relación similar a la establecida con el objeto de la construcción transitiva; así, por ejemplo, corresponde al sujeto de la construcción intransitiva el papel semántico TEMA, y no el de CAUSA o AGENTE como al sujeto de la transitiva: "The string (tem/suj) broke" ("La cuerda se rompió"), "La leche (tem/suj) hirvió" (Las construcciones inglesas con 'verbos ergativos' suelen corresponderse en español con CONSTRUCCIONES PRONOMINALES ergativas o anticausativas: "The string broke" = "La cuerda se rompió" (Alcaraz Varó & Martínez Linares, 1997: 591).

⁹ Sigo en la terminología a P. Levy, autora que, su vez, adopta las denominaciones más usuales en los trabajos de tipología de casos (Dixon, Perlmutter...) (cfr. *Id.*: 348)

Con este cambio de función sintáctica, producido por el *horror vacuū* que causa el sujeto vacante, los fntivos que se mantienen conservan la función semántica primitiva:

<i>Sujeto</i> "agente" <i>El alcalde</i>	<i>Verbo</i> "proceso" <i>subió</i>	<i>Implemento</i> "experimentante" <i>los impuestos</i>
<i>Los impuestos</i> "experimentante" <i>Sujeto</i>	<i>subieron</i> "proceso" <i>Verbo</i>	∅ ∅ ∅

En las inacusativas la simple supresión del implemento provoca una pérdida del valor de verdad de la secuencia originaria (o bien genera una estructura inexistente). La verdad de *El alcalde subió los impuestos* no implica la verdad de *El alcalde subió* (vid. Levy, 1994: 348).

Las estructuras inacusativas constituyen una subclase de los verbos de *valor causativo*. Producen una transformación en el primitivo implemento:

Pepe enamoró a María (=Hizo que María se enamorara).

Los alumnos enloquecieron al profesor (=Hicieron que el profesor enloqueciera).

4. LA TRIPLE MANIFESTACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS INACUSATIVAS

4.1. Muchos lexemas verbales, que algunos autores denominan *ergativos* (también *inacusativos*), que seleccionan un argumento *Agente* suelen permitir tres tipos de construcciones:

a) *Manifestación agentiva plena o agentiva con agente (A)*. En el discurso se actualizan los tres argumentos de su esquema valencial:

<i>Sujeto</i>	<i>Verbo</i>	<i>Implemento</i>
"agente"	"proceso"	"experimentante"
Mamá	hirvió	la leche

b) *Manifestación agentiva sin agente (B)*. A través del /se/ el hablante introduce una *suspensión valencial*. Se elimina el fntivo "agente" y, si no posee preposición, el antiguo implemento, pasa a ser sujeto:

<i>sujeto</i>	<i>verbo</i>	<i>implemento</i>
"agente"	"proceso agentivo"	"experimentante"
Mamá	hirvió	la leche
∅	Se hirvió	la leche
∅	"proceso agentivo"	"experimentante"
∅	<i>verbo</i>	<i>sujeto</i>

A pesar de la eliminación del “agente”, el verbo conserva toda su potencialidad agentiva. De hecho, las estructuras resultantes admiten la perífrasis por secuencias atributivas con significado pasivo:

Se hirvió la leche → La leche fue hervida.

c) *Manifestación inagentiva* (C). El emisor presenta el proceso significado por estos verbos¹⁰ visto desde el resultado, como un puro acontecimiento de desarrollo espontáneo. No se conforma la función semántica “agente” ni siquiera la idea misma de “agentividad”¹¹. El verbo se actualiza como un proceso inagentivo, como una acción capaz de desarrollarse con independencia de un instrumento o de una causa externa o intencional:

La leche hirvió.

La manifestación estructural de estos tres tipos de secuencias inacusativas y sus posibilidades de transformación están fuertemente condicionadas por la oposición [+animado] / [-animado]¹² del fectivo que contrae la función semántica “experimentante”.

Pretendemos mostrar que en los estudios sobre el /se/ es absolutamente imprescindible tener siempre presente esta triple manifestación. Forman tres valores, tres

¹⁰ S. Babcock intuyó la relación entre estas construcciones y la *causatividad*: “All mediopassives specifying a change in state or condition presuppose Factive or Causative congeners” (*Id.*, 1970: 60):

La ropa se secaba al sol (←El sol secaba la ropa)

La nieve se derretía al sol (←El sol derretía la nieve)

Cuando llueve, se moja la tierra (←La lluvia moja la tierra).

L. Gómez Torrego (1992) expresa también con nitidez la relación que mantienen estas construcciones de sentido medio con el valor de factitividad: “Por otro lado, existe una clara relación entre las oraciones de este tipo con verbo pronominal, con otras en que el sujeto pasa a ser objeto: el verbo deja de ser pronominal y se hace obligada la presencia de un *sujeto-agente* o *sujeto-causa*:

La piedra se movió → *alguien (algo) movió la piedra*

La puerta se abrió → *alguien (algo) abrió la puerta*

Se ha roto el cristal → *alguien (algo) ha roto el cristal*

Se ha llenado el estadio → *La gente ha llenado el estadio*

El cielo se ha cubierto de nubes → *Las nubes han cubierto el cielo.*

Existe, por tanto, entre ambos tipos de oraciones una relación factitiva...” (*Id.*: 22-23).

¹¹ García-Miguel, refiriéndose a ejemplos como (2): *La fruta se pudrió*, *Los metales se dilatan con el calor*, *Juan se aburguesó*, frente otros del tipo (1): *Se venden enciclopedias*, *Se firmó la paz por los embajadores...* sostiene: “lo que se expresa ahora es un Proceso que “afecta” al sujeto y nada más que a él. No está implicado nadie ni nada como iniciador del proceso. Mientras que en la “pasiva refleja” hay, utilizando la expresión de Pottier (1970,54), “una evocación biactancial”, pues, aunque sólo se mencione al Paciente, está implícita la existencia de un Agente que lleva a cabo el Proceso, en las CPs de (2) sólo se expresa un cambio de estado (...) por parte del sujeto y sólo está implicado (y expresado) un actante, del mismo modo que en las estructuras con verbos intransitivos (*la fruta maduró*)” (*Id.*, 1985: 323).

¹² Tal vez sea más exacto formular como pertinentes los rasgos que integran el doblete [+preposición] / [-preposición].

estructuras sintagmáticas opuestas. Como en toda oposición estructural, las posibilidades de uno de sus miembros están fuertemente condicionadas por la realización que adoptan sus vecinos.

4.2. Agentivas con “experimentante inanimado” (I)

El complemento directo carece de la preposición /a/. Al eliminar el sujeto (al que hacemos referencia con la letra genérica X) para construir una *causativa sin agente*, se produce un vacío. Este vacío ejerce atracción sobre el implemento hacia el hueco del antiguo sujeto. Aparece así una construcción con significado pasivo (la *pasiva refleja* prototípica, la que permite conmutación por la pasiva atributiva, también llamada “pasiva perifrástica”). Podemos sintetizar el proceso en tres fases:

	<i>sujeto</i>	<i>verbo</i>	<i>implemento</i>
1)	“agente” La sociedad (X)	“proceso agentivo” aumentó	“experimentante” las cuotas
2)	∅	*Se aumentó	las cuotas
3)	∅	Se aumentaron “proceso agentivo” <i>verbo</i>	las cuotas “experimentante” <i>sujeto</i>

Estos verbos causativos con “experimentante inanimado” permiten una *construcción inagentiva* (C) sin aparentes exigencias formales, pues desaparece el /se/. Sin embargo, su sujeto ha de ir determinado (incluso ante términos que designan “materia”). Suele venir antepuesto al verbo¹³:

¹³ Aunque con sentido inagentivo sean posibles ambas posiciones (*Las cuotas aumentaron / Aumentaron las cuotas*), se prefiere la primera, pues evita la posible ambigüedad con una estructura agentiva con elipsis de sujeto:

	Anteposición	Posposición
Inagentiva	<i>Las cuotas aumentaron</i>	<i>Aumentaron las cuotas</i>
Agentiva	∅	(X) <i>Aumentaron las cuotas</i>

I		
A	B	C
Agentiva con agente	Agentiva sin agente	Inagentiva
X aumentó las cuotas	Se aumentaron las cuotas	Las cuotas aumentaron
X estalló la bomba	Se estalló la bomba	La bomba estalló
X subió la gasolina	Se subió la gasolina	La gasolina subió
X giró la puerta	Se giró la puerta	La puerta giró
X hirvió la leche	Se hirvió la leche	La leche hirvió
X empezó la tarea	Se empezó la tarea	La tarea empezó
X terminó la obra	Se terminó la obra	La obra terminó

La presencia de *se* (apoyada por el rasgo concomitante *posposición / anteposición* de sujeto) se constituye en rasgo diacrítico que opone *estructura agentiva sin agente (B) / estructura inagentiva (C)*. Hallamos estas mismas posibilidades con algunos usos de los verbos: *disminuir, estallar, bajar, sonar, mejorar, enloquecer, envejecer, concluir, cambiar, cocer, enfriar, calentar, explotar, romper(± se), partir(± se)*...

4.3. Agentivas con “experimentante animado” (II)

En su manifestación argumental plena (A) el implemento viene precedido por la preposición */a/*. Cuando se elimina el antiguo sujeto a través del signo morfológico */se/*, esta función no puede atraer hacia sí como antes al primitivo implemento. Hay un hecho formal que lo impide: la presencia de la preposición. El sujeto es alérgico a la presencia de todo índice prepositivo. Obtenemos así secuencias *agentivas sin agente* del tipo:

Se adormece a los niños
Se indemnizó a la familia.

que, atendiendo a sus condiciones externas, son denominadas *impersonales con se*; pero que, desde el punto de vista del contenido, en nada se diferencian de las de pasiva refleja propias (cfr. Iglesias, 1991: 236). Admiten también el mismo tipo de paráfrasis:

Los niños son adormecidos - Adormecidos los niños...
La familia fue indemnizada - Indemnizada la familia...

En la *construcción inagentiva (C)* el verbo pierde su carácter causativo intencional. Dado que el “experimentante” es [+animado] no podría existir identidad formal con las inagentivas analizadas en el apartado 4.1 (del tipo *Las cuotas aumentaron*): el “experimentante” pasaría a ser interpretado automáticamente como “agente” de una estructura transitiva incompleta: *Los niños adormecen ∅, Los colegas alegran*

Ø... Para deshacer esta posible interpretación la lengua opta por la presencia del /se/:
Los niños se aburren, Los colegas se alegran...

Veamos algunos ejemplos de este segundo tipo de manifestación de esta correlación estructural:

II		
A Agentiva con agente	B Agentiva sin agente	C Inagentiva
X adormece a los niños	Se adormece a los niños	Los niños se adormecen
X alegra a los colegas	Se alegra a los colegas	Los colegas se alegran
X aburre a las vacas	Se aburre a las vacas	Las vacas se aburren
X alfabetiza a los pobres	Se alfabetiza a los pobres	Los pobres se alfabetizan
X alimenta a las palomas	Se alimenta a las palomas	Las palomas se alimentan
X alivia a los heridos	Se alivia a los heridos	Los heridos se alivian
X contagió a los colegas	Se contagió a los colegas	Los colegas se contagiaron
X cansa a la clientela	Se cansa a la clientela	La clientela se cansa

En este conjunto se incluirían los tipos segundo¹⁴ y tercero¹⁵ de M. A. Martín Zorraquino (*Id.*: 91-92). Más ejemplos de esta clase de verbos los podemos hallar con lexemas como *acabar, apagar, arrugar, confundir, derramar, desbaratar, desprender, doblar, enredar, ensuciar, estropear, hundir, levantar, manchar, mezclar, mover, perder, quebrar, quemar, romper, rasgar, terminar, volver, secar...* (cfr. V. Vázquez: 221). También: *acostumbrar, aficionar, aliviar, angustiar, animar, asombrar, asustar, contentar, convencer, corromper, curar, desesperar, despertar, disgustar, divertir, dormir, emocionar, enojar, enterar, escandalizar, indignar, infectar, informar* (cfr. Levy (1994: 350)). Otros: *enternecer, conmovier* (Lázaro Mora: 304), *unir, emancipar, independizar, convencer...*

El tipo quinto de M.A. Martín Zorraquino también participa de las mismas características, pero con una singularidad: el *Experimentante* que luego se transforma en *sujeto* funciona como *complemento indirecto* de las secuencias (A):

¹⁴ Son verbos del tipo: *levantarse, apoyarse, tirarse, retirarse...* Aunque en la comparación no tiene en cuenta las estructuras (B), establece consideraciones muy pertinentes en su diferenciación formal y semántica: "En estas oraciones se produce un fenómeno singular que diferencia claramente las construcciones pronominales que nos ocupan de las oblicuas o transitivas correspondientes: en *él lo levantó*, el sujeto gramatical es un *Agentivo* y el complemento directo un *Experimentador* que se refiera a otra persona. En *él se levantó* el sujeto gramatical y el "complemento directo" están desempeñados por el mismo SN" (*Id.*: 91-92).

¹⁵ Está formado por verbos del tipo *animarse, asustarse, divertirse, alegrarse, alarmarse, enfadarse...* Se trata de *verbos causativos* que implican un cambio psicológico. En sus manifestaciones (A y B) se mantiene el carácter agentivo. En (C) el proceso se presenta como un proceso de transformación que acontece en el *Experimentante*. Sobre la manifestación reflexiva de estas construcciones (Gloria se animó con unas copas), cfr. § 6.

A	B	C
X rompió una pierna a Y	Se rompió una pierna a Y	Y se rompió una pierna ¹⁶
X cortó el pelo a Y	Se cortó el pelo a Y	Y se cortó el pelo
X torció una muñeca a Y	Se torció una muñeca a Y	Y se torció una muñeca

Aunque tanto las estructuras (B) como los decursos (C) utilicen en su expresión la partícula *se*, no se produce confluencia formal que genere ambigüedades: el *Experimentante Y* en los enunciados (B) viene pospuesto y precedido de preposición. Por el contrario, en (C) se halla antepuesto y sin preposición.

4.4. Causativas con “experimentante inanimado” y verbo que permite sujeto-“agente inanimado” (III)

La causativa se construye con un implemento sin la preposición /a/ y el verbo permite la presencia de sujetos inanimados sin perder su valor agentivo.

	I	II	III
A	X aumentó las cuotas	X aburre a los colegas	X alteró el orden
B	Se aumentaron las cuotas	Se aburre a los colegas	Se alteró el orden
C	Las cuotas aumentaron	Los colegas se aburren	El orden se alteró

O, presentado de forma inversa:

	A	B	C
I	X aumentó las cuotas	Se aumentaron las cuotas	Las cuotas aumentaron
II	X aburre a los colegas	Se aburre a los colegas	Los colegas se aburren
III	X alteró el orden	Se alteró el orden	El orden se alteró

La construcción inagentiva (C) necesita la presencia del /se/: *La situación se aclaró, El orden se alteró*. De lo contrario, el antiguo “experimentante” pasaría a ser interpretado como posible “causa”. Nos encontramos ante una situación diferente a la de (I) y (II):

Pepe aclaró la situación → La situación aclaró (se espera implemento)

Pepe aclaró la situación → La situación se aclaró - Se aclaró la situación.

Sin embargo, esto crea un nuevo problema: en el grupo (III) tanto las *agentivas sin agente* (B) como las *inagentivas* (C) se construyen con /se/ y sin preposición, lo que da lugar a coincidencias formales y, como consecuencia, a posibles ambigüedades y confusiones:

¹⁶ Estas secuencias pueden presentar ambigüedad entre el valor inagentivo y el reflexivo. Se trata de una *ambigüedad sintáctica* que, más que invalidar la tesis de su oposición, la apoya de forma contundente. En la manifestación reflexiva son posibles expansiones del tipo *a sí mismo* que demuestran que el *se* posee valor referencial y que, por lo tanto, es un funtivo sintagmático.

III		
A	B	C
Agentiva con agente	Agentiva sin agente	Inagentiva
X aclaró la situación	Se aclaró la situación	La situación se aclaró
X alteró el orden	Se alteró el orden	El orden se alteró
X acalló los rumores	Se acallaron los rumores	Los rumores se acallaron
X recompuso la paz	Se recompuso la paz	La paz se recompuso
X contaminó la piscina	Se contaminó la piscina	La piscina se contaminó
X corrigió el error	Se corrigió el error	El error se corrigió
X desarrolló la empresa	Se desarrolló la empresa	La empresa se desarrolló
X destruyó las pruebas	Se destruyeron las pruebas	Las pruebas se destruyeron
X borró la fotocopia	Se borró la fotocopia	La fotocopia se borró
X cerró la puerta	Se cerró la puerta	La puerta se cerró
X puteó el ambiente	Se puteó el ambiente	El ambiente se puteó
X descompuso el equipo	Se descompuso el equipo	El equipo se descompuso
X desvió la caravana	Se desvió la caravana	La caravana se desvió
X industrializó el país	Se industrializó el país	El país se industrializó
X consolidó la paz	Se consolidó la paz	La paz se consolidó
X coordinó los grupos	Se coordinaron los grupos	Los grupos se coordinaron
X apagó la luz	Se apagó la luz	La luz se apagó

Otros verbos que, en alguno de sus sentidos, se ajustan a este esquemas de posibilidades: *poblar* (la región), *democratizar*, *nacionalizar*, *socializar*, *interrumpir*, *restablecer*, *resolver*, *consolidar*, (cfr. P. Levy, *o.cit.*), *dilatar*, *calentar*, *enfriar*, *abrir*, *alejarse*. También los que cita J. A. de Molina: *abrirse*, *alejarse*, *alegrarse*, *apagarse*, *apretarse*, *arrasarse*, *arrugarse*, *atragantarse*, *bajarse*, *cansarse*, *cortarse*, *curarse*, *derretirse*, *enredarse*, *estropearse*, *pasarse*, *rizarse*, *secarse*, *subirse*, *torcerse*... En N. Cartagena hallamos además: *agrisar*, *enlutar*, *enturbiar*, *desteñir*, *dorar*, *oscurecer*, *acalorarse*, *caldear*, *congelar*, *enfriar*, *recalentar*, *agrandar*, *alargar*, *encoger*, *ensanchar*, *curvar*, *endurecer*, *humanizar*, *rizar*, *suavizar*, *tensar*... (*Id.*: 70-71)

Dentro de este grupo se incluye el tipo noveno de M. A. Martín Zorraquino (*La ropa se secó al sol*, *La nieve se derritió*, *La puerta se abre fácilmente*, *los platos se rompieron*...) (cfr. *Id.*: 113).

¿Cómo distingue aquí la lengua la interpretación *agentiva sin agente* (B) de la *inagentiva* (C)? En estos casos la diferenciación no es total. El orden *sujeto-se-verbo* parece favorecer la interpretación inagentiva¹⁷. Las secuencias que llevan este orden no admiten su transformación en pasiva:

¹⁷ Al comparar las secuencias (1a) *Las enciclopedias se venden bien* con (1b) *Se venden enciclopedias* García-Miguel observa el papel ejercido por el orden: "Existen diferencias de significación asociadas con el hecho de que en (1a) el sujeto aparece antepuesto y determinado (con el artículo) y en (1b) no" (*Id.*:

La puerta se cerró ≠ La puerta fue cerrada
 La vela se apagó ≠ La vela fue apagada.

La ambigüedad puede presentarse en el orden *Se-verbo-sujeto*. Aquí cabe tanto la interpretación *inagentiva (C)* como la *agentiva sin agente (B)* (aunque la opción preferida sea esta última):

Se cerró la puerta-1 = La puerta fue cerrada (B) (opción preferida)
 Se cerró la puerta-2 = La puerta se cerró (C).

La lengua dispone de recursos suficientes para deshacer los casos posibles de ambigüedad: adverbios, complementos circunstanciales... Cuando se actualiza la opción no preferida, se suele añadir algún indicio clarificador¹⁸.

5. SE INAGENTIVO / SE REFLEXIVO

5.1. El comportamiento de las construcciones que generan una construcción reflexiva se asemeja enormemente a las secuencias del grupo (II), es decir, al de las causativas con experimentante animado:

321). Sin embargo, atribuye esta variación del orden, no a una oposición sintáctica, sino a una variación informativa (*Id.*: 321-322).

¹⁸ La tendencia a evitar de algún modo este tipo de ambigüedad puede ser la causa de algunos *usos anómalos de /se/*. La interpretación *agentiva sin agente (B)* buscaría un hueco expresivo original en la discordancia (*Se aclaró los problemas, Se contaminó las piscinas, Se destruyó las pruebas...*). Adviértase que el sintagma nominal de estos decursos viene siempre acompañado de determinante, frente a los ejemplos prototípicos de anomalías tratadas por las gramáticas (*Se vende libros, Se busca criados, Se ha pedido refuerzos...*). Schroten advertía que la aceptabilidad de *Se vende libros, Se alquila coches, Se busca criados, Se necesita empleados* es mayor que cuando los sujetos vienen determinados: **Se vende tres libros, *Se alquila los coches, *Se busca cuatro criados, *Se necesita los empleados (Id., 1972: 75-76)*.

Lo que aquí sostengo es que las secuencias discordantes con sujetos determinados (*Se cerró las puertas, Se acalló los rumores, Se corrigió los errores, Se coordinó los diferentes grupos...*) son más aceptables cuando contribuyen a evitar ambigüedades con las estructuras inagentivas:

A Agentiva con agente	B agentiva sin agente	C Inagentiva
X aclararon los problemas	?Se aclaró los problemas	Los problemas se aclararon Se aclararon los problemas
X contaminó las piscinas	?Se contaminó las piscinas	Las piscinas se contaminaron Se contaminaron las piscinas
X destruyó las pruebas	?Se destruyó las pruebas	Las pruebas se destruyeron Se destruyeron las pruebas
X cerró las puertas	?Se cerró las puertas	Las puertas se cerraron Se cerraron las puertas
X apagó las velas	?Se apagó las velas	Las velas se apagaron Se apagaron las velas
X propagó las noticias	?Se propagó las noticias	Las noticias se propagaron Se propagaron las noticias

	II	Reflexivas
A Transitivas	X adormece a los niños X aburre a los alumnos X contagió a los vecinos X casó a Pepe	X peinó a Rociíto X lavó al mendigo X afeitó al gitano X maquilló a la modelo
B Agentivas sin agente	Se adormece a los niños Se aburre a los alumnos Se contagió a los vecinos Se casó a Pepe	Se peinó a Rociíto Se lavó al mendigo Se afeitó al gitano Se maquilló a la modelo
C Inagentivas	Los niños se adormecen Los alumnos se aburren Los vecinos se contagiaron Pepe se casó	
D Reflexivas		Rociíto se peinó El mendigo se lavó El gitano se afeitó La modelo se maquilló
A' Transitivas con sustitutos pronominales	X los adormece X los aburre X los contagió X lo casó	Roper la peinó Laura lo lavó Ramón lo afeitó Elisa la maquilló

A primera vista, el proceso que genera los grupos (C) y (D) es el mismo: el antiguo implemento pasa a funcionar como sujeto de una estructura con /se/. Se advertiría una diferencia semántica: en (C) las estructuras son inagentivas y el sintagma que funciona como sujeto mantiene su antigua función de “experimentante”, mientras que las secuencias (D) son agentivas y su sujeto ya no es “experimentante”, sino “agente”. Desde una perspectiva formalista habría una explicación: son diferencias sustanciales que no afectan a la estructura misma. Además, como se puede comprobar en el cuadro, las hipotéticas estructuras (C) y (D) se hallarían en *distribución complementaria*.

5.2. Diferencias.

Sin embargo, bajo esta aparente similitud subyacen profundas diferencias:

1) En (C) el sintagma sujeto mantiene su antigua función de “experimentante”, mientras que en (D) es “agente”.

2) En (C) nos hallamos ante una estructura monoactancial [S-V], mientras que el esquema sintagmático de (D) es biactancial [S-V-O].

3) En (C) el /se/ es una partícula de valor inagentivo: tiene por misión eliminar el fectivo “agente”. Por el contrario, en (D) es un clítico reflexivo: contrae una función sintáctica (implemento).

4) En (D) el signo /se/ admite expansión en expresiones del tipo *a sí mismo*. Esto no es posible en (C). Lo determinante de esta prueba no se halla tanto en mostrar que el /se/, cuyo valor expande, es reflexivo (que sí lo demuestra) como en probar que se trata de un elemento referencial, de un funtivo, de una magnitud que ocupa una función sintáctica.

5) Las sustituciones que se utilizan para mostrar identidad estructural de (C) y (D) están viciadas, pues no respeta una de las condiciones elementales: que no se produzca modificación en el plano del contenido. Por lo tanto, las similitudes externas que se observan en las sustituciones entre (1) y (2):

1)	El barbero <i>se</i> afeita María <i>se</i> lava	→ El barbero <i>lo</i> afeita → María <i>lo</i> lava
2)	El cura <i>se</i> casa Los vecinos <i>se</i> contagiaron	→ El cura <i>lo</i> casa → Los vecinos <i>lo</i> contagiaron

son engañosas, porque en el proceso se ha producido una modificación de contenido: en (2) los sintagmas *el cura* y *los vecinos* han pasado de ser “experimentantes” a “agentes”.

<i>El barbero</i>	<i>se</i>	<i>afeita</i>	<i>El barbero</i>	<i>lo</i>	<i>afeita</i>
“agente”	“experim.”	“proceso”	“agente”	“experim.”	“proceso”
<i>El cura</i>	<i>se casa</i>	∅	<i>El cura</i>	<i>lo</i>	<i>casa</i>
“experim.”	“proceso”	∅	“agente”	“experim.”	“proceso”

6) El verbo en uno y otro caso no admite los mismos complementos adverbiales (cfr. Lázaro Mora, 1983: 306). Los reflexivos son compatibles con un “instrumental”, frente a las construcciones inagentivas:

Pedro saltó la cerradura cuidadosamente, con una navaja...
La cerradura saltó *cuidadosamente, *con una navaja...

5.3. Diferencias en el proceso de génesis

Asistimos a dos procesos sintácticos perfectamente diferenciados que pueden coincidir en su porte externo: la *inagentivación* y la *reflexividad*. El primero consta de dos posibilidades:

a) Supresión del funtivo “agente” y mantenimiento del valor agentivo del sintagma verbal. Es el proceso que genera las estructuras que hemos diferenciado con la letra (B):

Se aumentaron las cuotas (I)
Se adormece a los niños (II)
Se aclaró la situación (III).

b) Supresión del funtivo “agente” y del valor agentivo del proceso verbal: son las estructuras inagentivas o estructuras (C):

- Las cuotas aumentaron (I)
- Los niños se adormecen (II)
- La situación se aclaró (III).

Por el contrario, la *reflexividad* es un proceso de naturaleza distinta: lo que la lengua manifiesta a través de dicho esquema es un valor semántico: la *correferencia* entre el sujeto y otro de los sintagmas dependientes del verbo. Pero no se elimina ningún funtivo. Mientras que en el proceso de inagentivación se asiste a una relación “derivativa” $A \rightarrow B \rightarrow C$:

A	$\rightarrow B$	$\rightarrow C$
X adormece a los niños	Se adormece a los niños	Los niños se adormecen

las estructuras reflexivas siguen otro camino. Las secuencias (D) no se generan a partir de A y B: ni se elimina un funtivo ni se produce un cambio en su la función semántica de las magnitudes que intervienen. De otra manera: *Rociño se peinó* no proviene de A (*X peinó a Rociño*), sino de *Rociño peinó a X*, secuencia a la que se añade la condición de correferencialidad entre *Rociño* y *X*.

5.4. Casos de ambigüedad

Sítúa M.A. Martín Zorraquino (1979: 93) en el grupo tercero de su clasificación dos subgrupos de verbos que admiten doble construcción con /se/: la *reflexiva* propiamente dicha (con sujeto “agente” y reflexivo expandible en expresiones del tipo *a sí mismo*) y otra no reflexiva (sujeto experimentante” y reflexivo que no admite tal expansión):

	<i>Reflexivo</i>	<i>No reflexivo</i>
1)	Juan se afeita. Carmen se viste. Luis se mató con una pistola.	Juan se afeita en la barbería Carmen se viste en una boutique Luis se mató en un descuido
2)	María se animó a sí misma con unas copas. Pepe se asustaba a sí mismo. Rosa se divertía a sí misma repasando el cuaderno de chistes.	María se animó aquella tarde Pepe se asustaba con frecuencia Rosa se divertía mucho con sus amigas

A pesar de la coincidencia formal, posible génesis de secuencias ambiguas¹⁹ no podemos sostener que se trate de la misma construcción. La primera es una estruc-

¹⁹ En las manifestaciones ambiguas siempre nos encontramos con interpretaciones preferidas. En *Juan se afeita* se tiende a interpretar la opción reflexiva. Si deseamos desactivar este camino interpretativo

tura típica transitiva cuyo implemento permite dos tipos de pronominalización (no coreferencial / coreferencial):

		<i>sustitución no coreferencial</i>	<i>sustitución coreferencial</i>
1)	Juan afeita a X Carmen viste a X Luis mató a X con una pistola	Juan <i>lo</i> afeita Carmen <i>la</i> viste Luis <i>lo</i> mató con una pistola	Juan <i>se</i> afeita Carmen <i>se</i> viste Luis <i>se</i> mató con una pistola
2)	M. animó a X con unas copas Pepe asustaba a X con... Rosa divertía a X con...	M. <i>lo</i> animó con unas copas Pepe <i>lo</i> asustaba con... Rosa <i>lo</i> divertía con...	M. <i>se</i> animó con unas copas Pepe <i>se</i> asustaba con... Rosa <i>se</i> divertía con...

Por el contrario, la génesis de las secuencias no reflexivas es la propia de las inagentivas analizadas en este trabajo:

	A	B	C
1)	X afeita a Y en la barbería X viste a Y en la tienda X mató a Y en un descuido	Se afeita a Y en la barbería Se viste a Y en una tienda Se mató a Y en un descuido	Y se afeita en la barbería Y se viste en una tienda Y se mató en un descuido
2)	X animó a María X asustó a Pepe X divertía a Rosa	Se animó a María Se asustó a Pepe Se divertía a Rosa	María se animó Pepe se asustó Rosa se divertía

Las secuencias del grupo segundo (*animarse, asustarse, divertirse...*) admiten las cuatro posibilidades:

(1) <i>Transitiva</i>	(3) <i>Reflexiva</i>
X animaba a los niños con canciones	Los niños se animaban con canciones
Se animaba a los niños con canciones	Los niños se animaban con canciones
(2) <i>Agentiva sin agente</i>	(4) <i>Inagentiva</i>

preferente hemos de añadir alguna precisión relevante que nos incline por la ruta opuesta. Es lo que ocurre en *Juan se afeita en la barbería*. De igual modo, la interpretación por defecto de *María se animó* es la inagentiva. Si deseamos activar la interpretación reflexiva necesitamos actualizar algunas precisiones que hagan más amigable y familiar este sentido: *María se animó con unas copas*, *María se animó a sí misma con unas copas*. La aplicación de la teoría de la relevancia de D. Sperber y D. Wilson es aquí, como en la resolución de cualquier otra ambigüedad, fundamental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1980³): *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos.
- (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, Espasa Calpe.
- ALCARAZ VARÓ, E. & M. A. MARTÍNEZ LINARES (1997): *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, Ariel.
- ALCINA FRANCH, José & J. M. BLECUA (1975): *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- ARANDA, Antonio (1990): *La expresión de la causatividad en español actual*, Zaragoza, Libros Pórtico.
- BABCOCK, Sandra S. (1970): *The Syntax of Spanish Reflexive Verbs. The Parameters of the Middle Voice*, The Hague-Paris, Mouton.
- BELLO, Andrés (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, ed. de R. Trujillo, Madrid, Arco/Libros, 1988.
- BOSQUE, Ignacio (1989): *Las categorías gramaticales*, Madrid, Ed. Síntesis.
- CANO AGUILAR, Rafael (1981): *Estructuras sintácticas transitivas del español actual*, Madrid, Gredos.
- CARTAGENA, Nelson (1972): *Sentido y estructura de las construcciones pronominales en español*, Publicaciones del Instituto Central de Lenguas, Universidad de Concepción, Chile.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador (1951): *Gramática española. El pronombre*, ed. José Polo, Madrid, Arco/Libros, 1986.
- GARCÍA-MIGUEL, José María (1985): "La voz media en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos", *Verba*, 12, 307-343.
- GÓMEZ TORREGO, L. (1992): *Valores gramaticales de "SE"*, Madrid, Arco/Libros.
- GILI GAYA, Samuel (1961⁹): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Bibliograf.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, Salvador (1977-78): "Sobre los dativos 'superfluos'", *Archivum*, XXVII-XXVIII, 415-452.
- HERNANZ, María Lluisa & J. M. BRUCART, (1987): *La sintaxis. I. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona, Crítica.
- LÁZARO MORA, Fernando (1983): "Observaciones sobre el *se* medio", *Serta Philológica F. Lázaro Carreter*, I, 301-308, Cátedra, Madrid.
- IGLESIAS BANGO, M. (1991): *La voz en la gramática española*, Colección Contextos, Universidad de León.
- LÉVY, Paulette (1994): "Verbos con sentido causativo en la construcción transitiva", *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México*, Ed. Universidad de Salamanca, 347-366.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996): *Gramática del español. II. La oración simple*, Madrid, Arco Libros.

- MANACORDA DE ROSETTI, Mabel (1962): "La llamada "pasiva con se" en el sistema español", en A. M. Barrenechea & M. V. Manacorda de Rosetti (1969): *Estudios de gramática estructural*, Paidós, buenos Aires, 91-100.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia (1979): *Las construcciones pronominales en español. Paradigma y desviaciones*, Madrid, Gredos.
- MARTÍNEZ, J. A. (1994): *Funciones, categorías y transposición*, Madrid, Istmo.
- MASULLO DE PASCUAL, José (1992): *Incorporation and Case Theory in Spanish. A Crosslinguistic Perspective*, Tesis doctoral, University of Washington.
- MOLINA REDONDO, José Andrés (1980): *Usos del "se"*, Madrid, SGEL.
- NISHIDA, Chiyo (1994): "The Spanish reflexive clitic *se* as an aspectual class marker", *Linguistics*, 32, 425-458.
- PENA, Jesús (1982): "La voz en español. Intento de caracterización", *Verba*, 9, 215-292.
- RODRÍGUEZ, Bonifacio (1992): "Valores de /se/", *Estudios filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar*, II, 817-830.
- SCHROTEN, Jan (1972): *Concerning the deep structures of Spanish Reflexive Sentences*, The Hague-Paris, Mouton.
- SECO, Rafael (1930) *Manual de gramática española*, ed. M.Seco, Madrid, Aguilar, 1980
- SPERBER, Dan & Deirdre WILSON (1986): *La relevancia. Comunicación y cognición*, Madrid, Visor, 1994.
- VÁZQUEZ ROZAS, María Victoria (1995): *El complemento indirecto en español*, Universidade de Santiago de Compostela.
- WEHRLI, Eric (1986): "On some properties of French clitic *se*", en H. Bauer (ed.): *Syntax and Semantics*, 19, London, Academic Press, 263-284.